

COLEGIO NUESTRA SEÑORA DE LA MERCED N°5051

MATERIA: HISTORIA DEL PENSAMIENTO SOCIAL

PROFESORES: Hugo Toro- Gladis Madrid- Celia Salas Ali- Verónica Abadia-ENVIAR A
LOS CORREOS DE CADA DOCENTE-

Turno Mañana.

UNIDAD N°3. TEMA: PARADIGMA SOCIOECONÓMICO EN LA MODERNIDAD- MARXISMO-
CONTEXTUALIZACION HISTORICA DEL SURGIMIENTO DEL MARXISMO.

El pensamiento de Marx se va a gestar en dos contextos fundamentales. Por una parte la revolución industrial que tiene lugar en Europa durante el siglo XIX. Y por otra parte, un contexto filosófico, donde encontramos fundamentalmente a Hegel, Feuerbach y los socialistas utópicos como punto de partida del pensamiento de Marx.

La revolución industrial del siglo XIX.

Del siglo XVIII al XIX se van a producir importantes cambios en Europa, fundamentalmente a lo que atañe a la organización política y al tipo de sistema económico. Se pasa de un mundo rural y agrario, donde la industria está representada fundamentalmente por talleres de artesanos, a un mundo de ciudades y a una industria fabril y mecanizada. Primeramente será en Inglaterra en el siglo XVIII y posteriormente el resto de Europa en el XIX. Podemos entresacar algunos aspectos y causas fundamentales que ayudan a explicar (no mediante la dialéctica de la lucha de clases) la revolución industrial y el nacimiento del sistema económico capitalista.

- El aumento de la población en Europa significó mano de obra abundante y barata para la industria (la población pasa de ser

La población creció, (180 millones en 1800, a ser 400 millones en 1900). Este aumento será el responsable del “éxodo rural”. Dado que el mundo agrario no podía dar salida a tanta gente, mucha gente se vio obligada a emigrar a las ciudades para conseguir trabajo.

- Revolución en los transportes. (La máquina de vapor de Watt va a producir un importante cambio en los transportes que

También, hubo que buscar, facilitar el transporte de mercancías y de personas (más mercancías).

- La mecanización de los procesos de producción. Esta mecanización se había comenzado a producir en Inglaterra en el

Otro cambio fundamental, el sector textil con la introducción de grandes máquinas hiladoras. Este sector también va a ser el primer sector en desarrollarse en el resto de Europa. Al textil le seguirá la siderurgia que era capaz de producir grandes cantidades de acero a bajo coste y alta calidad (altos hornos). Más avanzado el XIX se desarrollará la industria química, que será muy diversa (ácidos, abonos, productos farmacéuticos, cemento...).

Caracterización del sistema capitalista.

El sistema de producción capitalista va a ser muy diferente del anterior sistema agrario y de talleres merced a los cambios que acabamos de exponer. Podemos también reunir, de manera esquemática los principales puntos de la economía capitalista:

- La producción ya no la realiza un taller con unos pocos artesanos, sino una fábrica a través de procesos mecánicos controlados por cientos e incluso, a veces, miles de trabajadores. Los obreros ya no se pueden considerar artesanos, es decir, no son ellos los responsables de la manufactura, no crean la pieza, sino que se hace a través de una cadena en que cada uno se ocupa de una parte de la manufactura.

De igual modo el obrero ya no es dueño de lo que produce, como sucedía en los talleres, sino que toda la producción pertenece al empresario. El obrero únicamente pone su fuerza del trabajo, en la producción. Para llevar a cabo este proceso hace falta mucho dinero; hay que pagar locales, materia prima, máquinas, salarios... etc. Hace falta una inversión inicial muy elevada, es decir, capital. Por eso el sistema se denomina “sistema capitalista”.

LA ECONOMÍA BURGUESA COMO RESULTADO DE LA REVOLUCIÓN FRANCESA.

El poder de las burguesías europeas irá a lo largo del siglo XIX, instaurando regímenes liberales en toda Europa. Estos sistemas políticos se basaban fundamentalmente en la instauración de las ideas de la Revolución Francesa; la libertad, la igualdad entre los hombres, la abolición de los derechos políticos y sociales de la nobleza... etc. Sin embargo, esta igualdad va a ser una igualdad ficticia. Lo que pretendían los regímenes liberales era,

en suma, un sistema político que diera manos libres a los únicos que en realidad podían ser libres: los ricos.

Las diferencias entre clases van a ser, si cabe, mucho más acuciantes a partir de la revolución industrial; la sociedad se divide en dos clases antagónicas: ricos y pobres. Los ricos, que son los que poseen el capital: la nobleza y los grandes empresarios (banqueros, metalúrgicos, etc.), y una gran masa de población con escasos recursos económicos, que vivían de salarios míseros. Los salarios de los obreros eran muy bajos debido a la abundante mano de obra disponible a los empresarios, que siempre encontraba quienes trabajasen por menos dinero. El estado, además, no intervenía en las relaciones laborales, se limitaba a mantener el orden y hacer cumplir las leyes. La consecuencia era que los obreros tenían un nivel de vida bajísimo y un bajo nivel cultural: la mayoría de los hijos de trabajadores no iban a la escuela porque en seguida tenían que comenzar a trabajar para mejorar la precaria economía familiar.

Los movimientos obreros.

En este contexto es donde van a gestarse los “movimientos obreros”. Va a ser en Inglaterra donde, a partir de 1820 nacerán los primeros sindicatos (los Trade Unions) que eran asociaciones locales de obreros de un mismo oficio. Por la misma época va a surgir en Francia el “Socialismo”, llamado así porque pretendía una reforma total de la sociedad. Y a mediados de siglo, algunos socialistas se radicalizan naciendo el anarquismo, que pretendía la supresión del estado y concederle al individuo una ilimitada libertad.

Pues bien, es en este contexto que, a grandes rasgos hemos trazado, donde hay que insertar el pensamiento de Marx, como una filosofía fundamentalmente orientada a la praxis, es decir, a producir un cambio sustancial en la realidad, algo pretendido tanto por socialistas como por anarquistas. Sin embargo el pensamiento marxista desde su comienzo va a tener una clara diferencia con los demás tipos de pensamientos sociales. El marxismo no pretende ser un mero “panfleto” de incitación a la revolución, sino que pretende ser un pensamiento verdaderamente científico. Marx trata de dibujar con precisión los rasgos estructurales de la sociedad capitalista y mostrar de qué manera, la revolución es un presupuesto científico, algo inevitable, dado el estado de cosas existente. Su pensamiento no puede considerarse como una mera crítica a la sociedad capitalista, crítica que haga

tambalearse el propio sistema; ocurre al contrario, porque el propio sistema se tambalea debido a sus propias contradicciones, Marx puede enarbolar la bandera de la revolución.

EL CONTEXTO FILOSÓFICO DEL PENSAMIENTO DE MARX.

LA FILOSOFÍA HEGELIANA

Hegel, a principios del siglo XIX, había sido uno de los mejores continuadores del talante ilustrado, expresión de una filosofía madura capaz de lograr una síntesis de alcance similar a la de Kant. Con Hegel se consuma la madurez teórica e ideológica del pensamiento idealista. La aportación hegeliana a la historia del pensamiento que Marx estima más decisiva es la noción de “dialéctica”. Hegel denomina dialéctica al devenir propio del Ser, de la realidad entera. La realidad no es estática y como bien había Señalado, Heráclito se mueve a partir de luchas y contradicciones internas, por oposición de contrarios. Hegel pone al día esta vieja teoría con un inusitado éxito al ser capaz de explicar aspectos de la realidad tan diversos como la lucha por la libertad, el progreso histórico, la evolución del pensamiento filosófico, la política internacional, el avance de las ciencias, el curso del arte etc. El problema, según Marx, es que en Hegel la dialéctica se aplica a un sujeto equivocado: la Idea o el Espíritu. Pero, como veremos, la realidad no es racional sino material: es el trabajo lo que mueve el mundo y no la dialéctica de las ideas.

Si el método dialéctico es adecuado para explicar las diversas caras de la realidad es porque bajo la apariencia de multiplicidad y caos se esconde una unidad y racionalidad que coincide con los principios de la razón humana. Es lo que Hegel señala con su conocida afirmación de que: “Todo lo racional es real y todo lo real es racional”. Es la anterior una de las tesis filosóficas que ha suscitado más controversias, puede significar tres cosas:

[1ª] La realidad es de naturaleza racional, es decir, que la esencia de la realidad es la razón, el pensamiento; y las diversas manifestaciones de lo real no son más que manifestaciones del espíritu humano.

[2ª] Todo lo que existe en la realidad es racional, satisface las exigencias de la razón. Por tanto, [3ª] toda la realidad social y política, tal y como está estructurada, es racional - se presta a justificar cualquier orden o estado social y político-.

Podemos pensar la realidad porque es racional y que no hay más realidad que las ideas que son objeto de la razón (de ahí el nombre de idealismo absoluto para designar el sistema hegeliano). Las consecuencias que extrae el propio Hegel de su tesis básica son:

- 1) Respecto a la naturaleza humana, el hombre consiste fundamentalmente en razón: es una forma de espíritu o autoconciencia.
- 2) Respecto a la historia, está dirigida por el espíritu, que es el sujeto de la historia, y consiste en el desarrollo progresivo de la libertad. La historia de la humanidad es la historia de la lucha por la libertad que finalmente ha llegado a su fin con el Estado liberal heredero de la Revolución Francesa.
- 3) Respecto a la filosofía del Derecho, significa que el orden social y político, la estructuración social y política que se da en el Estado, es plenamente racional: el orden político de su tiempo coincide con los principios de justicia y racionalidad que la razón impone. Hace posible, según Hegel, la realización del hombre.

Los jóvenes discípulos de Hegel estaban cautivados por la idea de que la realidad se despliega de forma dialéctica, pero no aceptaban el conservadurismo del maestro al santificar el estado prusiano como la más perfecta encarnación de lo que Hegel denominaba el “espíritu absoluto” y se constituyeron en una corriente de pensamiento, liderada por Bruno Bauer, que recibió el nombre de “izquierda hegeliana” (por oposición a la “derecha hegeliana” que, apoyándose en las últimas obras del maestro, intentan justificar el orden social establecido) .

Marx se va a formar como filósofo en las filas de los hegelianos de izquierdas. En Berlín, donde realizará sus estudios de filosofía tras haber abandonado el destino que su padre había preparado para él como abogado, se hará un asiduo del llamado “Club de graduados”, un grupo de intelectuales berlineses de izquierda que hacían filosofía desde el pensamiento de Hegel. Allí conoce a Bruno Bauer y a Köppen, entre otros. Sin embargo Marx advertirá elementos fundamentales en el pensamiento hegeliano con los que no coincidirá y poco a poco se separará del ámbito de los hegelianos de izquierda criticándoles duramente.

FEUERBACH: LA RELIGIÓN, PROYECCIÓN DEL HOMBRE

Marx seguía siendo hegeliano, incluso después de haber estudiado el materialismo antiguo que explica y fundamenta la realidad exclusivamente mediante principios materiales, ya sean átomos o fuerzas físicas. Quien lo despertó de su sueño dogmático fue Feuerbach con

oportunidad de averiguar cuál es la esencia del cristianismo, en su obra del mismo título. La tesis clásica de Feuerbach es que cuando el hombre primitivo es consciente de lo que es y profundiza en su interior, surge la religión ("La religión es la primera conciencia de sí del hombre"). Cuando el ser humano se da cuenta de que, además de ser un individuo, normal y limitado, forma parte de la especie humana, interminable e ilimitada, percibe esta realidad como algo distinto de él, como otro ser, al que llama Dios. Así se despoja de sus cualidades, poniéndolas en una realidad ajena a sí mismo (alienación). De este modo la religión descubre al hombre sus riquezas, aunque las sitúa en Dios, siendo el misterio del hombre en Dios. Por eso, para que nazca el hombre, tiene que morir Dios, porque Dios es solamente el hombre que proyecta en la divinidad toda su riqueza; la religión es el yo del hombre enajenado o alienado. Por tanto, el hombre crea a Dios siendo Dios lo universal humano: *Homo homini Deus est*, paráfrasis de la expresión de Hobbes *Homo homini lupus est*.

Al final el espíritu laico de la antropología sustituye a la teología, y el hombre se posee a sí mismo. Reivindicar para el hombre todo ese mundo de atributos divinos acabará con la alienación religiosa. Esto exige negar a Dios (por tanto, proclamar el ateísmo) y restituir al hombre las cualidades que le pertenecen, es decir, afirmar el humanismo o transformar la teología en antropología. La religión tiene una parte rechazable, la que se apropia de las cualidades humanas para ponerlas en Dios, dejando a los hombres vacíos e indigentes. Por eso Feuerbach no niega la religión, sino que tiene con ella una actitud crítica, distinguiendo lo verdadero y lo falso

En una obra anterior, *Ensayo de crítica sobre la filosofía de Hegel*, Feuerbach planteaba que los procesos históricos tienen en su base las condiciones materiales de la época, las cuales explican la forma de pensar y de actuar de los seres humanos y que la miseria e infelicidad crean ilusiones compensatorias, una de las cuales es la religión. Ambos aspectos presentan una crítica a las tesis de Hegel. Se comprende que Engels comentara *La esencia del cristianismo* con estas palabras: "El entusiasmo fue general. Todos nos convertimos en feuerbachianos".

EL SOCIALISMO UTÓPICO

Es muy difícil definir qué es el socialismo utópico, porque en realidad el término designa varias cosas a la vez. El nombre "socialismo utópico" es el que se popularizó a partir de

1878 cuando Federico Engels publica su clásico folleto Del socialismo utópico al socialismo científico. Es decir que esta corriente se definiría en principio por la negativa, por aquello que “no es”, y agruparía a una serie de pensadores a cuyas doctrinas les “falta algo” para ser tomadas en serio, o éstos llevarían adelante un proyecto no del todo claro y acabado. Se trata, por tanto, de una consideración un tanto pobre y renga, sobre todo porque presupone que todo lo que vino después es científico y todo lo que ocurrió antes no aspiraba a la rigurosidad del pensamiento.

Los socialistas “científicos” (los marxistas) reprochan a los pioneros, a los primeros socialistas, que surgieron a principios del siglo XIX, el hacer propuestas irrealizables que prescindían de explicar o comprender el desarrollo histórico del capitalismo y proponer soluciones voluntaristas (basadas en la buena voluntad de las personas) que no tenían en cuenta las relaciones de dominación existentes.

La figura más notable de los pensadores ingleses que se preocupaban por mejorar las condiciones de los obreros fue Robert Owen, quien trató de llevar a la práctica sus ideas sobre la organización del trabajo y la distribución de la riqueza, estableciendo el seguro social, bibliotecas, escuelas para niños y adultos, y otras prestaciones para los obreros, en una comunidad que llamó New Harmony. De ella se derivan los modelos de las comunidades utópicas. Algunos dicen que las ideas socialistas de Owen fracasaron porque pretendían, por medio del convencimiento obtener el respaldo de la sociedad -incluida la burguesía- solo al ver el ejemplo, otros dicen que era por carecer de un plan viable a largo plazo, otros porque dicen que estos socialistas prefiguraban demasiado un modelo único o cerrado de la sociedad futura planteando sociedades con proyectos o evoluciones acabados cuando la realidad está en continuo movimiento.

Los pensadores franceses creyeron que era posible transformar la sociedad por medio del convencimiento, la buena voluntad y los sentimientos religiosos. De aquí que se les aplique el calificativo de utopistas como a Robert Owen, ya que sus soluciones estaban en el campo de la voluntad así como de proyectos de sociedad pre-establecidos (utopías). Los más notables fueron Henri de Saint-Simon y Charles Fourier. Es necesario decir que de una parte de estas teorías se forman posteriormente las doctrinas anarquistas, especialmente por el enfoque en la voluntariedad, entre otros aspectos.

MARXISMO

El marxismo es una doctrina política y filosófica desarrollada a mediados del siglo XIX por Karl Marx (filósofo, economista y periodista alemán), con la colaboración de Friedrich Engels (filósofo, sociólogo y periodista). El marxismo fue formalmente difundido en 1848 a través del “Manifiesto del Partido Comunista”, uno de los tratados políticos más influyentes de la historia.

La base del marxismo es una crítica al sistema capitalista al que acusa de haber permitido diseñar economías con resultados desastrosos e, incluso, horrorosas dictaduras. Las ideas planteadas en el manifiesto comunista abogaban por el derrocamiento del sistema de clases sociales y la abolición de la propiedad privada.

Marx propone que el capitalismo necesita ser reformado, por lo que plantea diversos análisis y principios comunistas que pretenden ser una solución ante el sistema deficiente. El marxismo se enmarca dentro de la ideología socialista, y fue denominado “socialismo científico” para diferenciarlo de otras corrientes socialistas anteriores.

Las características que describen la ideología marxista son:

- El fin del sistema de desigualdad de clases sociales para que exista una única clase o grupo social.
- La abolición de la propiedad privada en pos de la propiedad pública.
- El salario de un trabajador debe ser determinado por los beneficios que es capaz de generar.
- El valor de una mercancía lo determina la cantidad de trabajo que fue necesario para su producción.
- La creación de una única clase social administradora, capaz de satisfacer las necesidades del pueblo.
- La centralización de la economía y de los medios de producción, para lograr una estandarización de los precios desde el Estado.
- El impuesto sobre la renta debe ser pronunciado pero graduado a la vez.
- El control de la banca centralizada.

- El sistema de comunicación, de transporte y de educación deben ser públicos.

Criticas del marxismo al capitalismo

Las crisis son una parte intrínseca de los sistemas capitalistas.

Según Marx, algunos de los problemas que logró identificar en el capitalismo y que son necesarios corregir, son:

- **El trabajo moderno es alienador.** Marx sostenía que el trabajo moderno conducía a una alienación, es decir, a una desconexión entre lo que la persona hace todos los días y quién es realmente. Marx consideraba que el trabajo podía ser una de las más grandes fuentes de alegría para las personas. Para que eso suceda, el trabajo debe ofrecer la oportunidad de exteriorizar lo mejor de cada individuo. Por el contrario, en el capitalismo, el trabajo moderno promueve la especialización extrema del trabajador mediante tareas específicas realizadas en serie.
- **El trabajo moderno es inseguro.** Para Marx, el capitalismo consideraba al ser humano como algo totalmente prescindible, como un componente más entre el resto de las fuerzas productivas. Un componente que podía ser desechado sin piedad en caso de que los costos aumenten y el mismo sistema no pudiese solventarlo o, porque pudiera ser reemplazado por la tecnología. Marx plantea las ideas de comunismo no solo como una teoría económica, sino como un modo de comprender las emociones del individuo.
- **Los capitalistas se enriquecen mientras los trabajadores cobran poco.** Para Marx, los capitalistas reducían los salarios de los trabajadores tanto como fuera posible (hasta el punto de promover la explotación laboral, incluso, el trabajo infantil) con el único fin de obtener el mayor margen de ganancia o plusvalía, lo que Marx denominó “acumulación primitiva”. Mientras los capitalistas consideraban la ganancia monetaria como “la recompensa” por su ingenio y talento tecnológico, para Marx eso era un robo del talento y del trabajo de los trabajadores, quienes recibían un precio por su trabajo, para luego venderlo a otra persona a un precio mucho mayor.
- **El capitalismo es muy inestable.** Para Marx, los sistemas capitalistas se caracterizaban por una serie de crisis, a pesar de que los propios capitalistas las tildaban de anormales o

rarezas. Marx sostuvo que las crisis eran causadas por el hecho de producir demasiada cantidad, mucho más de lo necesario, y las denominó “crisis de abundancia”. Las fábricas y los sistemas de producción son tan eficientes que podrían abastecer de bienes, casas, acceso a la educación, a la salud, etc. a todo el mundo. El sistema económico moderno era tan productivo que no necesitaba que todas las personas trabajaran. Sin embargo, la mayoría describía de manera peyorativa la palabra “desempleo”, en lugar de considerarla como “libertad”. Marx consideraba que el ocio debería ser algo admirable, mientras se redistribuye todo lo que la sociedad produce.

- **El capitalismo es malo para los capitalistas.** Marx no consideraba malos a los capitalistas, sino que era muy consciente de sus pesares y sus agonías. Detrás de los matrimonios burgueses existía una extensión de los negocios familiares, con vínculos cargados de tensión, presión y resentimiento. La mayoría de las parejas solo se mantenían juntas por motivos financieros. Para Marx, el sistema capitalista fuerza a los individuos a poner los intereses económicos como la prioridad absoluta. Denominó a esta tendencia psicológica como un “fetichismo de la mercancía” que obligaba a valorar las cosas que, en realidad, no tienen ningún valor intrínseco.

Criticas al marxismo

Luego de la muerte de Marx en 1883, varios teóricos y políticos continuaron desarrollaron sus ideas y derivaron en diversas corrientes nuevas, algunas, hasta contrapuestas.

En la actualidad, ninguna nación considerada socialista o comunista, ha logrado llevar a la práctica la ideología marxista de manera pura, debido a la corrupción y a las variantes ideológicas que fueron adoptando. Suele ocurrir que, la autoridad nacional a cargo, hace abuso de poder en lugar de devolverlo al pueblo.

A lo largo de la historia, diversos gobiernos y movimientos políticos han apelado al marxismo como base ideológica, como el partido de la obsoleta Unión Soviética y, en

la actualidad, Laos, Corea del Norte, Vietnam, Cuba, República Popular China y Moldavia. Sin embargo, en la práctica se alejan de las ideas originales planteadas por Marx.

TRABAJO PRÁCTICO

- 1- Explica en qué contexto histórico surgió el Marxismo.
- 2- Elabora una definición del término marxismo.
- 3- Identifica que filósofos influyeron fuertemente en el pensamiento filosófico de Marx.
- 4- Menciona las principales características de la teoría Marxista.
- 5- Diferencia el Socialismo Utópico, del Científico.
- 6- Menciona y explica algunas de las principales críticas que realiza el Marxismo al Capitalismo.
- 7- ¿Qué críticas se le realizan comúnmente al Marxismo?